

## Miscelánea

Hay en la patria y en el mundo entero una áspera discusión, entre la nueva generación y las ya maduras, sobre la orientación política y social de las naciones. La juventud proclama que los problemas económicos son el elemento básico de la vida del hombre. Nosotros aceptamos que es un fundamento vital de prodigiosa potencia, pero no solitario ni exclusivo. Para nosotros hay una compleja estructura de valores sentimentales, intelectuales, morales, religiosos, patrióticos, artísticos, etc., con los cuales debemos armonizar los reclamos imperativos del amor y del sustento, estas dos columnas de la exégesis materialista de la sociedad y de la historia, porque aquéllos también son indeclinables, porque también ellos imperan en el alma hasta trocar por ellos la vida cuando algo o alguien intenta usurparles su dominio.

*Luis López de Mesa.*

\* \* \*

El respeto por los ancianos era una virtud antigua, prescrita durante cuarenta siglos por los grandes moralistas chinos, indostánicos, egipcios, griegos y romanos, judíos y cristianos, y practicada por los pieles-rojas y los caribes. Tal respeto era tributado, no por bondad ni por generosidad, sino por instinto de conservación: porque la humanidad vive de la experiencia capitalizada durante toda su historia, y los ancianos de cada generación, son los depositarios y los trasmisores de ese capital de experiencia. Si los desconocen y desdennan, las sociedades van al precipicio por la ceguedad presuntuosa de los párvulos. De ordinario los niños, cuando se ponen a

travesear con las máquinas, pierden los útiles. Es preciso saber historia y experiencia acumulada; pero por lo demás, los jóvenes demasiado con la carga y porque la muerte nos va lo que ellos mismos esperan que ellos mismos creen, turno en ancianos.

Los mozos alentados Alejandro, Napoleón y Bonaparte; aun cuando los jóvenes; aun cuando los viejos, eso, diganlo Moltke, Hindenburg, los estadistas siempre de zudos y experimentados: política, la hicieron Thiers ya muy ancianos, y los grandes de Talleyrand, de Disraeli, obras de viejos. Mal negocio Inglaterra y Alemania en ya inútiles, cuando en su vaban el éxito y la victoria los frutos exquisitos maduraban en la opinión de Schopenhauer.

Las revoluciones descuidadas hacen siempre jóvenes por como los girondinos o como vienen siempre los criminales: rat y Robespierre, como los éstos, como anunciador de la tate: Bonaparte, Mussolini, Rusia, si no es que en Rusia agente ciego y obligado. Las revoluciones fecundas